

Foro Internacional “Políticas Públicas de Juventud y Empleo Juvenil”

San Salvador, 12 y 13 de agosto de 2010.

Centroamérica enfrenta importantes retos para conseguir desarrollo económico y trabajo decente para todos sus habitantes.

Uno de ellos es que la mayoría de jóvenes encuentra dificultades para una inserción adecuada en el mundo productivo y laboral. Serios déficits para acceder a educación y formación profesional idóneas y de calidad son obstáculos mayores que no sólo perjudican a la juventud. Pues son justamente los jóvenes el grupo demográfico que más impactará en el futuro desarrollo productivo de sus respectivas sociedades. La inserción productiva precaria de la mayoría de ellos afectará a negativamente las posibilidades de progreso de sus países.

2. Para la OIT, que las jóvenes y los jóvenes logren la mejor inserción posible en el mundo del trabajo (ya sea como trabajadores dependientes, independientes o empresarios) debe ser una prioridad en las agendas de las democracias latinoamericanas.

Dicha prioridad no es sólo responsabilidad del sector público y menos aún de una sola entidad u organismo.

La superación de las barreras para un acceso de los jóvenes a una inserción ventajosa en el mundo productivo de nuestros países requiere un accionar multisectorial pues se trata de barreras multidimensionales (económicas, sociales, políticas, culturales). Por ello las respuestas que se preparen deben de abordarse desde un marco multidisciplinario y coordinado en el que habrán de actuar actores públicos y privados; pero especialmente los mismos jóvenes.

No hay que “tenderle la mesa” a los jóvenes y tutelarlos hasta que estén “listos”, sino que debe buscarse la generación de circunstancias para que las personas jóvenes puedan tener la libertad y las condiciones para explorar y desarrollar su potencial. Hay que tener en cuenta, también, que si los jóvenes tuvieran todas las respuestas no harían preguntas. Los adultos tampoco tenemos todas las respuestas; pero juntos podemos buscar las respuestas más adecuadas.

3. Conviene tener en cuenta que la población juvenil no puede ser vista como una unidad monolítica: las mujeres jóvenes o los hombres jóvenes y las personas jóvenes en el área metropolitana o en las áreas rurales –por ejemplo- enfrentan distintos problemas para su inserción a la vida productiva. Más que juventud, cuando se

piensa en superar las barreras para su inserción idónea en el mundo del trabajo, debe hablarse de juventudes que reclaman respuestas específicas, de acuerdo a sus circunstancias.

Como bien ha señalado el Director General de la OIT: *"Solamente a través de las oportunidades de trabajo decente, los jóvenes podrán salir por sí mismos de la pobreza. Las estrategias de empleo juvenil son una contribución clave para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio."*

Tales estrategias multiplicarán su efectividad si logran focalizar y precisar el sujeto joven hacia el cual deben dirigirse o al cual debe ayudar a incorporarse en el mundo productivo, por ejemplo.

4. La democracia en El Salvador se encuentra en una particular coyuntura histórica: logró iniciar un proceso de pacificación y luego de 20 años de un mismo partido en el gobierno logró, hace un año, una transición ejemplar; hoy tiene un gobierno que le da importancia central a la participación de los ciudadanos en la gestión del bien común. Como es el caso de la consulta en los 262 municipios del país que ha realizado la Secretaría de Inclusión Social para escuchar la voz y sentir de la juventud salvadoreña.

Acciones pertinentes para la promoción de las personas jóvenes en la vida productiva del país son esenciales para demostrar la importancia de lograr un desarrollo participativo centrado en las personas.

El proceso para el Plan de Acción Nacional de Empleo Juvenil que está liderando el MTPS y la Secretaría de Inclusión Social (a través de su Dirección Nacional de Juventudes y su Ley de la Persona Joven) es un paso importante en la búsqueda de soluciones para la superación de las barreras que dificultan la inserción de las salvadoreñas y los salvadoreños jóvenes en el esfuerzo por un desarrollo para todos. La más idónea y oportuna participación de la juventud en mercado laboral, con trabajo decente, es crucial.

La OIT está muy orgullosa de haber sido asociada a los esfuerzos del país en esta materia y es por ello que hoy nos llena de placer poder estar aquí con ustedes para seguir contribuyendo con la construcción de la democracia con trabajo decente y desarrollo para todos en la tierra de Monseñor Romero.